



RCG2677

EL CHASKI

CONSEJO DE REDACCION

Sr. David Alvéstegui R. - Sr. Daniel Luna V.
Sr. Oscar Aedo Inostroza - Srta. Hada Rojas Zúñiga
Srta. Verónica Rojo

Impresores:
LOM Ediciones Ltda. - Mañutana 9, Santiago - Centro
Fono: 672.22.36 / 6715612

La Sinfonía Inconclusa de María Eugenia

Xavier Albó.

Sinfonía es lo que fueron los últimos días de trabajo de María Eugenia del Valle de Siles. En un constante contrapunto con el acoodo de su enfermedad definitiva, estuvo componiendo su obra póstuma hasta dejarla prácticamente lista. Es inconclusa, sólo por que María Eugenia le faltó vida para añadir notas a los últimos doce folios del manuscrito que editaba y porque, en el último folio revisado, tres notas ya marcadas se le quedaron en el pentagrama.

Con esta versión completa -por fin, conclusa- del **Diario de Francisco Tadeo Díez de Medina** (La Paz, Banco Boliviano Americano, 1994), culmina toda una vida entera dedicada a Tupac Katari. Es una clara vocación que, como ella misma confesó al dedicar a Jorge Siles el principal de sus libros, surgió "el día en que, en su compañía, bajé por primera vez, desde El Alto a La Paz".

Si Del Valle fue el inspector español al que locó enfrentarse a los Amapas durante la colonia, otra Del Valle, totalmente arraigada en nuestra patria y enamorada de su historia, ha sido la gran rescatadora de la figura de Tupac Katari, dos siglos después.

Empezó con artículos sueltos y una antología de testimonios del cerco de La Paz (última hora, 1980). Se añadió un video y obras más definitivas como la edición completa de la parte por entonces conocida del diario de Díez de Medina (Banco Boliviano Americano, 1981). Tras otra década de estudios, apareció la voluminosa y definitiva obra **Historia de la rebelión de Tupac Katari, 1781-1782** (La Paz, Don Bosco, 1990, 664 páginas). En todos esos trabajos, María Eugenia Del Valle ha mostrado siempre el rigor de la investigadora: exhaustiva en la búsqueda de fuentes, mesurada para no hacerles decir más de lo que dicen, crítica para evaluar por qué lo dicen, cuidadosa por mantener la objetividad sin tomar partido en lo que fue un conflicto.

Ahora, como colofón, nos ha regalado con esta última obra, igualmente funda-

mental. Llega como legado póstumo, como un testamento repartido a todos los que hablamos seguido y valorado su trabajo de toda una vida.

El mérito y novedad de esta nueva edición, crítica y comentada, es que incorpora la segunda parte del Diario durante el cerco de Tupac Katari a La Paz, del 28 de julio al 28 de octubre de 1781, que por fin estuvo a disposición de la autora, después de mil vicisitudes que se nos relatan en el doble prólogo, el General de Gunnar Mendoza, el otro historiador desaparecido en 1994, y el específico de María Eugenia para esta segunda parte.

Ya conocíamos el valor de la primera parte, publicada por María Eugenia en 1981, texto indispensable para cualquier estudio serio sobre el célebre levantamiento.

Ahora, con el aporte de la parte recuperada del Diario, adquieren nueva luz otros eventos ocurridos durante el segundo cerco de la ciudad: la presencia de Andrés Tupac Amapa en la Ceja; las nuevas actitudes de esperanza y de desconfianza, según el bando, por la venida de nuevas tropas auxiliares; astucias como mercadillos por parte de los indios para capturar sitiados o por parte de éstos, para atraer y engañar a Tupac Katari, con el cebo de la cautiva insigna Bartolina Sisa, etc. Siempre, inevitablemente, visto desde la perspectiva del bando español, del que era alta autoridad el autor del diario.

Pero no voy a insistir en valorar esta dimensión más académica, ampliamente reconocida por todos. Cuando, por cortesía de Jorge Siles, llegó a mis manos esta bella edición y pude leer la breve apostilla del mismo Jorge a la sección nueva, pasó a un primerísimo plano de la dimensión humana, menos conocida.

En poco más de una página descubrimos cómo María Eugenia había hecho de su profesión una verdadera vocación. El trabajo de preparación de este texto ocupó todo su último año de vida, cuando tenía ya plena conciencia de la gravedad de su



María Eugenia del Valle

enfermedad. El manuscrito que hoy se publica estaba en su cabecera, según nos cuenta su compañero de siempre:

"En sus últimos días, trabajaba en cama, componiendo, con impresionante capacidad de sacrificio, nota tras nota, hasta que se agotaron sus fuerzas. Hubo ocasiones en que, al acercarme a su lado, se le iluminaba el rostro al entregarme, sonriente, una hoja recién escrita."

Lo comprendo demasiado bien. Esa Navidad de 1993, vivida tan intensamente por María Eugenia y sus familiares, tiene grandes semejanzas con la Navidad de 1981, que a mí también me tocó vivir. Se estaba muriendo mi hermana, también de cáncer. También ella, sacando fuerzas de flaqueza, estaba componiendo su última sinfonía inconclusa. Todos los hermanos, juntos a su lecho, estábamos a su disposición, ayudándole con citas y referencias para un libro que estaba preparando desde meses atrás. También ella sonreía al entregar cada hoja nueva, hasta que descansó en paz a mitad de enero. Apagarse dándose, como en toda la vida: éste es el gran testimonio.

Las páginas del libro póstumo de María Eugenia están impregnadas de esta voluntad, sacrificio y servicio. Por eso son una sinfonía. Su carácter de inconclusa la hace aún más armoniosa, porque más allá del testimonio histórico de un oidor colonial, nos brinda el gran testimonio humano de quien, llegada desde otras tierras, se hizo boliviana hasta el fin y hasta que se apagó -hace exactamente un año- se esforzó para seguir dándonos luz.

Xavier Albó es historiador y sociólogo.

La sinfonía inconclusa de María Eugenia [artículo] Xavier Albó.

Libros y documentos

AUTORÍA

Albó, Xavier

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La sinfonía inconclusa de María Eugenia [artículo] Xavier Albó. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile